



El árbol ascético

El Enebral de Hornuez (**Segovia**)

POR: **IGNACIO SANZ**
FOTOGRAFÍAS DE: **ANTONIO TANARRO**

Algunos territorios en Castilla y León recuerdan a La Patagonia. La misma sensación de lejanía respecto a centros urbanos de cierto voltaje demográfico, semejante vastedad, parecida hermosura paisajística y una atmósfera orlada por el misterio. El Nordeste segoviano es así. Algunos de sus topónimos hunden sus raíces en sonoros golpes de voz: Valdevarnés, Cascajares, Castiltierra, Fuentemizarra... Por ello, a la hora de elegir un paraje recóndito y singular de la provincia de Segovia surgen dudas, pero centradas todas en la misma zona: la ermita de Nuestra Señora de Hontanares, en Riaza, situada en una atalaya cerca de Somosierra, al pie de una hermosa pradera, entre un bosque de robles y un bosque de pinos, y cuya vista, en los días diamantinos, abarca la paramera de la provincia hasta los cotarros calcáreos de Cuéllar; el hayedo de la Sierra de La Quesera en Riofrío de Riaza; la ermita del Padre Estebanvela, en un precioso paraje de Estebanvela; los pueblos de arquitectura negra y roja de la zona de Ayllón (El Muyo, El Negrodo, Madriguera); la estampa medie-

▲ **Tronco escultórico.**
Ignacio Sanz, apoyado en una de las sabinas del Enebral de Hornuez.

